

“El Casino y sus socios”

El anterior número de nuestra Revista titulaba, muy acertadamente, su portada, con una frase, muy significativa, que hoy queremos recordar: “El mejor patrimonio del Casino: sus socios”.

Y, al parecer, esta frase, ha llamado la atención de bastantes socios, que nos han manifestado, de palabra y por escrito, su satisfacción por ver reflejada, de forma inequívoca, esta afirmación.

En el año del centenario de nuestra sede (un edificio que atesora un importante y valioso patrimonio histórico y artístico) queremos hacer, a tenor de ese titular que

recordamos, una reflexión: la verdadera importancia del Casino no radica, realmente, en las muchas y valiosas obras de arte que atesora, ni en el bellísimo y centenario edificio de la calle Alcalá, sino en sus socios: en los socios de ayer, de hoy y de mañana.

Desde los primeros, los fundadores, que allá por 1856 pusieron los cimientos, y crearon las bases de lo que 175 años después es una Institución de prestigio; hasta los socios de hoy, los que se incorporan cada año, pasando a formar parte de una Sociedad ejemplar; de uno de los clubes privados más selectos e importantes de nuestro país y de todo el mundo.



Gracias a los socios, a su participación, a sus iniciativas, a su respaldo, siguen celebrándose las numerosas actividades culturales y sociales, de todo tipo, que, temporada tras temporada, convocan a centenares de socios y amigos. Conferencias, conciertos, viajes, torneos de mus y billar, tertulias, torneos de golf... En fin, una interminable serie de variadas actividades que hacen del Casino de Madrid una Institución relevante y ejemplar.

También gracias al respaldo de los socios, tal y como señalábamos en nuestro anterior editorial, el Casino ha sabido, “potenciando sus actividades y optimizando al máximo todos sus recursos”, adoptando “medidas de rigor y austeridad”, lograr, dentro de la crisis económica que sufre el

país, “una situación económica estable que nos permite ofrecer a los socios, múltiples y diversos servicios del mejor nivel”.

Gracias, pues, a todos los socios. A los más veteranos, y también a los más jóvenes; a los que vienen cada día, y a los que acuden menos de lo que quisieran; a los que promueven actividades, y a los que participan en ellas; a los que las alaban y respaldan, y también a los que con sus críticas nos ayudan, día a día, a mejorar. A todos, gracias, gracias, gracias. Suyo es el Casino, y suyo es el mérito de que, hoy, nuestra Institución ocupe el puesto relevante que merece y que nadie le discute.

